



## Este relato

### está inspirado en hechos reales

---

#### LA MUERTE DE UN TRAIADOR

El sudor aún empapaba su camisa, el pantalón también estaba mojado y roto por varias partes, la sangre embadurnaba el machete, todo indicaba nerviosismo, esfuerzo, desorden, pelea...muerte. Pero Diógenes no era un asesino, había matado en defensa propia

Cuando Tomasa lo vio, abrió los ojos pero no dijo nada, recostó un taburete en la pared, hizo señas para que se acomodara, le dio agua, atizó el fogón y en unos minutos el olor a café colmaba la cocina.

-¿Qué pasó? Cuéntame viejo. Parece tú un apalencao en tiempo de ranchería.

-¡Ay mujer!, ¡ el día de hoy no lo voy a olvidar nunca! ¡nunca en mi vida!—suspiró profundo, llevando el jarro a la boca volvió a suspirar.

¡pero hombre! ¿qué pasó?

-¡ay! Masa, Masa, Hoy nací otra ve- volvió a suspirar -¡Oye Diogéne ! ¡ Acaba de decir lo que te pasó carajo, que me baja matal del corazón !

El hombre se paró como de un avispero, lanzó el jarro y empuñó el machete.

-¿Cómo te atreve Tomasa? ¿Cómo te atreve? ¿. ¿Se te olvidó quién soy yo?¿. ¡Tu sabe de lo que soy capá! ¿ Se te olvidó Tomasa?

La mujer, con la vista fija en el suelo movía negativamente la cabeza, tenía miedo, su marido irradiaba violencia.

Esta mañana tenía gana de un asao - dijo despacio el hombre - llamé a Pachuchi y nos metimos en el monte y sin darme cuenta pasamos Barranca Blanca y no peldimo y empezaron a sonar los jíbaros que eso- era un mundo. Ay Masa, se me salió el..., los jíbaros empezaron a cazarnos. ¡Y nojotro do solo allí! Cojimo pa bajo, pa bajo, pa bajo y los jíbaros atrás de nojotro, Pachuchi a cada rato tropezaba conmigo. ¡Que miedo tenía!, ¡nos abacoraron, eran como... una pila ¡eso era un mundo! Y con gana de comerlo de veldá. En una vaguada que hay allá bajo a la salida pa'l río nocogieron, -la mujer nunca había estado en esos lugares pero su exaltada imaginación se los mostraba, el corazón lo tenía acelerado, sentía que le faltaba el aire, un nudo, algo invisible le apretaba el cuello. El hombre se dio cuenta en ese momento que sin querer la estaba ahorcando...con el hilo del relato, hizo un alto mientras mojaba sus labios- ¡ay Masa! ¡ni cuando la guerra! ¡Eso era un mundo!, ayudé al Pachu a encaramarse en una piedresona y me planté, de frente, con el machete, y lo vicho pa'riba e mí y yo pa'llá y Pachuchi con una bulla tremenda, y lo bicho pa'riba e mí y yo pa'llá y pa'llá, y una jíbara amarilla que parece cruzá con león me moldió el pantalón y me jaló pa'trá y yo pensé, ¡se acabó el mundo!, y llamo a Pachuchi pa'que me ayude, ¡eh,eh! y cuando miro, veo lo que veo.

El maldito con los ojos coloraos y botao pa'fuera como un demonio comegente, y como si yo tuviera la culpa de algo, me fue pa'riba. Entonces le metí un machetazo que le abrí la cabeza en do y dipué le metí otro y otro y rácata y rácata y rácata y cuando los jíbaros empezaron a comérselo pelé a corral pa'cá hasta que perdí el resuello. ¿Tu cree en mí, veldá Masa?

¿Veldá que sí?

Tomasa respiró aliviada, Diogéne no era un asesino, estaba a salvo de la ley, él había matado pero en legítima defensa a su compañero de cacería, Pachuchi, el mejor perro cazador que haya existido.



Gran Piedra (Cuba), 03.04.2013  
Felipe Caignet

---

Comunidad Artística  
"El Oasis" N° 36  
Carretera de Baconao Km 3  
Santiago de Cuba